

LA IGLESIA

ECLESIOLOGÍA

Todos los creyentes de todas las naciones, desde Pentecostés hasta el Arrebatamiento, integran la iglesia universal. Los creyentes son llamados a congregarse habitualmente en iglesias locales –para adoración, oración, comunión y enseñanza–, a fin de crecer conforme a la imagen de Jesucristo, y para ser equipados para llevar a cabo la “Gran Comisión” que Jesucristo dio a sus discípulos en Mateo 28:18-20.

Hch. 2:42, 1 Co. 12:13, Mt. 28:16-20

Creciendo en Él y cumpliendo para Él

1. Exposición.

1.1. *“Todos los creyentes de todas las naciones, desde Pentecostés hasta el Arrebatamiento, integran la iglesia universal...”*

1.1.1. La Iglesia está integrada por la totalidad de los creyentes en Jesucristo, puesto que cada creyente fue bautizado por el Espíritu Santo en un solo cuerpo –el cuál es el cuerpo de Cristo. Esta totalidad incluye a creyentes cristianos del pasado, del presente, y del futuro; rompiendo también barreras raciales, geográficas, culturales, sociales y denominacionales. Decimos que la Iglesia es incluyente y excluyente a la vez. Incluye a todos los salvos, y excluye a todo el que no ha creído en Cristo para salvación. Jesucristo, por medio de Su Espíritu Santo que actuó a través de los apóstoles, fundó una sola iglesia compuesta por judíos (Hch. 2), samaritanos (Hch. 8), y gentiles (Hch. 10). La Iglesia seguirá siendo una hasta el arrebatamiento (1 Ts. 4:13-18, Cf. 1 Co. 15:51-57).

1.1.2. Estos conceptos definen lo que conocemos como la iglesia universal. A la vez, estos conceptos son la base para las iglesias locales definidas a continuación.

1.2. *“Los creyentes son llamados a congregarse habitualmente en iglesias locales –para adoración, oración, comunión y enseñanza–, a fin de crecer conforme a la imagen de Jesucristo...”*

1.2.1. “Llamados a congregarse habitualmente”: Tenemos aquí la “expresión local” de la Iglesia de Jesucristo, en un tiempo y lugar determinados. Es lo que comúnmente llamamos “la iglesia local”, pues el Señor dijo que donde se reúnan dos o tres personas en Su nombre, allí estaría Él en medio de ellos (Mt. 18:20).

- 1.2.2. **La iglesia se reúne para rendir culto a Dios** por lo que Él es en Sus excelencias de atributos, y por lo que él ha hecho en Su santa y justa soberanía. Cada vez que nos reunimos estamos celebrando Su obra en nuestra vida, y a través de ella. Celebrar la “Cena del Señor” es consecuente con este espíritu de adoración.

La iglesia se reúne para que juntos busquemos a Dios a través de la oración.

La iglesia se reúne para mantener la comunión entre los creyentes. La congregación ha de promover la edificación de sus miembros a través de la exhortación, consolación, y provocación al amor y a las buenas obras. Vea Hebreos 10:24-25. Además, la vocación del cristiano no es a ser servido, ni a servirse de los demás, sino a servir a otros a través de la unidad en el trabajo de la iglesia, por medio de los dones espirituales, y de los demás recursos que Dios ha dado a todos.

La iglesia se reúne para ser enseñada mediante las exposiciones bíblicas que han de ofrecer en sus diferentes programas y actividades.

Estos cuatro propósitos para los cuales la iglesia se reúne regularmente constituyen el plan de Dios para el crecimiento hacia la madurez cristiana (Cf. Ro. 8:29, 2 Co. 3:18, Col. 3:10, He. 5:14).

- 1.3. *“y para ser equipados para llevar a cabo la “Gran Comisión” que Jesucristo dio a sus discípulos en Mateo 28:18-20.”*

- 1.3.1. **La iglesia como centro de operaciones para cumplir la gran comisión:** La iglesia estuvo en la mente de Dios desde antes de la fundación del mundo (Efesios 1 y 3), pero fue establecida a partir de Pentecostés (en Hechos 2). Desde entonces, no existe hasta el día de hoy un mejor “centro de operaciones” para llevar a cabo la gran comisión, que la iglesia local.

La iglesia local no solamente es llamada a congregarse en determinado tiempo y lugar. De ninguna manera es llamada a replegarse a sí misma, a aislarse de la sociedad, a marginarse de los que están fuera de ella (Cf. Jn. 17:15, 1 Co. 5:10). La vocación de la iglesia local no es la de llegar a ser tan solo una comunidad para la edificación de los ya creyentes, sino un lugar abierto para invitar a todo ser humano a conocer la Verdad. Como miembros de la iglesia, entonces, no tan sólo hemos sido llamados, sino también, enviados. Los creyentes hemos sido enviados a proclamar el Evangelio y vivirlo ante otros, en el hogar, en nuestra comunidad, en todas las naciones (1 Co. 9:19-23 Cf. Ef. 2:10).

Por lo anterior, la iglesia mantiene un programa constante para **alcanzar** a los no creyentes a través del servicio, y de la predicación del Evangelio. Este “alcanzar” es la ruta para modelar el Reino de Dios ante la sociedad, así como para **ganar** nuevos creyentes como discípulos activos. A estos, la iglesia se interesa en **edificar** y **equipar**, para que posteriormente **enviar** a repetir este proceso de discipulado.

- 1.3.2. **La multiplicación de discípulos:** Físicamente, multiplicarse es una manera de definir que tenemos hijos, quienes cuando crecen, también habrán de tener su propia familia. De manera similar, la multiplicación espiritual significa

compartir a Cristo con otros, y discipular a aquellos que aceptan la salvación. Este entrenamiento es precisamente para que también ellos sean efectivos en alcanzar y capacitar a otros para Jesucristo (2 Ti. 2:2).

- 1.3.3. **Equipos misioneros:** El Nuevo Testamento nos muestra cómo los creyentes trabajaron en equipo para fundar nuevas iglesias. Parece que la norma era que varios cristianos maduros integraban el grupo misionero, guiado por uno o dos líderes probados. Estos equipos estaban integrados tanto por solteros como por familias. Los siguientes textos son una muestra de este trabajo grupal: Hechos 11:19-26; 13:2-3,13; 15:40, 16:1-3, 18:18 y 20:4-5. Examinando la vida de los miembros del equipo apostólico de Pablo, descubrimos la potencialidad del trabajo que estos podían desarrollar.
- 1.3.4. En resumen, la razón de existir y de laborar de la iglesia local apunta hacia el crecimiento en madurez de sus miembros, y hacia el ministerio activo de todos ellos, inducidos en la enseñanza bíblica, en la adoración espiritual, en el servicio comunitario y en el cumplimiento de la gran comisión (Hch. 2:41ss).

2. Reflexión.

- 2.1. ¿Consideras que la iglesia es tu familia? (Ef. 2:19; 1 Ti. 3:15, 5:2).
- 2.2. ¿Consideras ser parte del mismo cuerpo al que pertenecen otros creyentes? (1 Co. 12:12-27; Ro. 12:4-8; Ef. 4:11-16)
- 2.3. ¿Consideras estar enlistado en un ejército? (Mt. 16:18; Ef. 6:10-17; 2 Ti. 2:3-4).
- 2.4. ¿Por qué piensas que la gran comisión en Mateo 28:18-20 demanda que cada miembro de la iglesia sea un multiplicador?
- 2.5. En el plan de Dios para la iglesia, según Efesios 4:11-16, ¿Quiénes hacen la obra de ministerio o servicio? En ese mismo texto, ¿En qué consiste la obra de ministerio o de servicio? ¿Qué relación encuentras entre esta obra de servicio y la meta de la gran comisión en Mateo 28?
- 2.6. A medida que la iglesia local cumple su misión en su propio contexto interior, se vuelve un modelo dinámico de santidad y justicia. ¿De qué manera explicas que la responsabilidad misionera de la iglesia, de ser “sal y luz”, incluye ser un modelo influyente en áreas de responsabilidad social en su comunidad y nación?
- 2.7. Podemos explicar muchas razones prácticas por las cuales expandir la gran comisión a otras comunidades a través de equipos misioneros, y no por misioneros solitarios. Las siguientes preguntas nos ayudarán para ese propósito: ¿De qué manera un equipo provee mayor efectividad en el evangelismo? ¿De qué manera lo hace en el discipulado? ¿Cómo un equipo provee cuidado espiritual? ¿Cómo un equipo lidiaría con el desánimo, si se diera en alguno de sus miembros?
- 2.8. ¿Estás viviendo según “Nuestra Misión”? ¿Estás trabajando según “Nuestra Visión”? ¿Estás enseñando según “Nuestros Valores”? Visita www.GCLAweb.org para conocer más acerca de lo que las Iglesias Gran Comisión creen, viven, hacen y enseñan.

Una copia actualizada de este manual se publica en TodasLasNaciones.org